

Resource: Notas de Estudio (Biblica)

License Information

Notas de Estudio (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Notas de Estudio (Bíblica)

LUK

Lucas 1:1-4, Lucas 1:5-25, Lucas 1:26-38, Lucas 1:39-56, Lucas 1:57-80, Lucas 2:1-20, Lucas 2:21-38, Lucas 2:39-52, Lucas 3:1-14, Lucas 3:15-22, Lucas 3:23-38, Lucas 4:1-13, Lucas 4:14-30, Lucas 4:31-44, Lucas 5:1-16, Lucas 5:17-26, Lucas 5:27-39, Lucas 6:1-11, Lucas 6:12-26, Lucas 6:27-49, Lucas 7:1-17, Lucas 7:18-35, Lucas 7:36-50, Lucas 8:1-18, Lucas 8:19-21, Lucas 8:22-39, Lucas 8:40-56, Lucas 9:1-17, Lucas 9:18-27, Lucas 9:28-36, Lucas 9:37-50, Lucas 9:51-62, Lucas 10:1-24, Lucas 10:25-37, Lucas 10:38-42, Lucas 11:1-13, Lucas 11:14-26, Lucas 11:27-36, Lucas 11:37-54, Lucas 12:1-12, Lucas 12:13-34, Lucas 12:35-59, Lucas 13:1-9, Lucas 13:10-17, Lucas 13:18-30, Lucas 13:31-35, Lucas 14:1-14, Lucas 14:15-24, Lucas 14:25-35, Lucas 15:1-10, Lucas 15:11-32, Lucas 16:1-12, Lucas 16:13-18, Lucas 16:19-31, Lucas 17:1-10, Lucas 17:11-19, Lucas 17:20-37, Lucas 18:1-17, Lucas 18:18-30, Lucas 18:31-43, Lucas 19:1-10, Lucas 19:11-27, Lucas 19:28-46, Lucas 19:47-20:19, Lucas 20:20-44, Lucas 20:45-21:4, Lucas 21:5-36, Lucas 21:37-22:6, Lucas 22:7-30, Lucas 22:31-46, Lucas 22:47-62, Lucas 22:63-23:7, Lucas 23:8-25, Lucas 23:26-43, Lucas 23:44-56, Lucas 24:1-12, Lucas 24:13-35, Lucas 24:36-53

Lucas 1:1-4

Lucas se preparó muy cuidadosamente para escribir sobre Jesús. Muchas personas fueron testigos de la vida de Jesús. Ellos transmitieron a otros lo que habían visto y oído de Jesús. Lucas leyó lo que habían escrito sobre Jesús. También se reunió con algunos de estos testigos y escuchó sus informes. Después de estudiar todo, escribió un informe claro y confiable. Escribió su informe para Teófilo.

Lucas 1:5-25

Lucas no comenzó su historia con el nacimiento de Jesús. Empezó con la historia de Zacarías y Elisabet. Tuvo lugar en Israel mientras el gobierno romano estaba en control. Zacarías y Elisabet no tenían hijos. Zacarías estaba tomando su turno para servir en el templo en Jerusalén. Mientras hacía esto, el ángel Gabriel se le apareció. Gabriel hizo dos anuncios importantes. Primero, que Zacarías y Elisabet tendrían un hijo. Este hijo sería Juan el Bautista. Segundo, que su hijo tendría un trabajo especial que hacer. Sería un profeta como Elías. Ayudaría a preparar al pueblo de Dios para cuando el Señor viniera a salvarlos.

Lucas 1:26-38

Dios envió al ángel Gabriel para anunciar otro mensaje. El segundo mensaje de Gabriel fue para María de Nazaret. María no estaba casada y era virgen. Gabriel le dijo a María que tendría un bebé. El bebé sería el Hijo de Dios y se llamaría Jesús. El nombre "Jesús" significa "el Señor salva". Jesús era el rey de la línea familiar de David cuyo reino nunca terminaría. Dios había hecho una promesa sobre este rey en su pacto con David. María era humilde y tenía fe. Ella creyó lo que Dios dijo. Estaba dispuesta a ser parte del plan de Dios.

Lucas 1:39-56

María y Isabel iban a tener niños. ¡Estaban llenas de alegría! Sus hijos serían importantes en el plan de Dios para salvar a su pueblo. El Espíritu Santo llenó a María e Isabel con poder para creer en Dios y obedecerlo. Isabel bendijo a María por confiar en el Señor. María dijo un hermoso poema. Es una canción sobre cómo Dios rescata y salva a su pueblo. Habló sobre Dios cumpliendo sus promesas a los hijos de Abraham. Alabó a Dios por traer justicia y destruir el mal. De esta manera, su canción es como la oración de Hannah en primera de Samuel, capítulo 2.

Lucas 1:57-80

Elizabeth y Zacarías eran muy mayores cuando tuvieron su primer hijo. Estaban llenos de alegría. Toda su comunidad compartió su alegría. Todos se asombraron cuando Zacarías comenzó a hablar de nuevo. Zacarías no había podido hablar durante muchos meses. Eso fue porque no había creído el mensaje que Gabriel anunció. Tan pronto como Zacarías obedeció a Dios y nombró al bebé Juan, pudo hablar de nuevo. Entonces el Espíritu Santo llenó a Zacarías y él habló de una profecía. Alabó a Dios por rescatar a su pueblo y traerles paz. También alabó a Dios por enviar a Juan como un nuevo profeta a su pueblo. Todos se dieron cuenta de que Juan era un niño muy especial.

Lucas 2:1-20

César Augusto quería contar cuántas personas había en las tierras que gobernaba. José y María tuvieron que viajar a un pequeño pueblo llamado Belén. Mientras estaban allí, nació el Hijo de Dios. Esto ocurrió alrededor del año 4 a.C.. Muy pocas personas prestaron atención al nacimiento de Jesús. Pero Dios envió un gran grupo de ángeles para anunciarlo. Le dijeron a los pastores comunes la verdad sobre Jesús. Los ángeles les dijeron lo que Dios había enviado a Jesús a hacer. Jesús es el verdadero Salvador del mundo. Él es el Mesías. Este Rey judío es el Señor del mundo. No goberaría como gobernaba César Augusto. El Rey Jesús traería paz y gran alegría.

Lucas 2:21-38

La Ley de Moisés dio instrucciones sobre qué hacer cuando nacía un niño. María y José obedecieron cuidadosamente esas instrucciones. Llevaron a Jesús al templo. Simeón había envejecido esperando que Dios cumpliera sus promesas de salvar a Israel. Simeón sostuvo a Jesús en sus brazos. El Espíritu Santo ayudó a Simeón a entender que Jesús era el Mesías. A través de Jesús, Dios salvaría a todas las naciones del pecado y la muerte. Así es como Jesús traería luz para los gentiles. Simeón dijo una oración sobre esto. Su oración también era un poema. Luego profetizó a María sobre la vida de Jesús. La profetisa Ana también había envejecido esperando y orando para que Dios liberara a Israel. Ella vio al Mesías con sus propios ojos y le contó a todos sobre él.

Lucas 2:39-52

Cuando Jesús tenía doce años, asistió a la Fiesta de la Pascua en Jerusalén. Su familia regresó a casa después de la fiesta. Sus padres estaban muy preocupados cuando se dieron cuenta de que Jesús no estaba con la familia. Encontraron a Jesús en el templo hablando con los maestros de la ley. Jesús explicó a sus padres que estaba haciendo el trabajo de su Padre en la casa de su Padre. Esto fue difícil de entender para María y José. Jesús continuó obedeciendo a sus padres mientras crecía. Y la gracia de Dios lo llenó con más y más sabiduría.

Lucas 3:1-14

Lucas registró cuidadosamente quiénes eran los gobernantes y líderes. Esto ayudó a sus lectores a saber cuándo ocurrieron los eventos sobre los que escribió. Habían pasado muchos años desde que la palabra de Dios había llegado a su pueblo. Eso no había sucedido desde la época de los profetas del Antiguo Testamento. Pero Dios envió a Juan el Bautista a su pueblo. Él predicó contra las cosas pecaminosas que los israelitas estaban haciendo. No estaban honrando a Dios. No estaban tratando a las personas de la manera en que Dios les enseñó en la Ley de Moisés. En la época de Juan, había gentiles que querían formar parte del pueblo de Dios. Para hacer esto, serían bautizados. Esto era una señal para mostrar que los gentiles empezaron a seguir las formas de vida de Dios. Juan dejó claro que los judíos también necesitaban seguir las formas de Dios. Ser bautizado en el Río Jordán era una señal. Mostraba que los judíos se alejaban de su pecado y se arrepentían. El bautismo los preparaba para cuando el Señor viniera.

Lucas 3:15-22

Juan el Bautista tenía muy claro quién era. Le dijo a todos que no era el Mesías que Dios había prometido enviar. Era un profeta que preparaba el camino para el Mesías. El Mesías traería la sanación y la justicia que el mundo necesitaba. Jesús fue bautizado junto con el resto de la gente. Su bautismo fue diferente porque no era un pecador. Él era su Mesías.

Lucas 3:23-38

Lucas registró la línea familiar de Jesús. La línea familiar de Jesús también se incluyó en el Evangelio de Mateo. Ambos mostraron que Jesús provenía de las líneas familiares de David y Abraham. Pero estas dos listas no son exactamente iguales. Esto se debe a que Lucas y Mateo escribieron de diferentes maneras sobre Jesús. Lucas registró la línea familiar de Jesús hasta Adán. Lucas estaba mostrando que Jesús no es el Salvador solo de los judíos. Jesús ofrece nueva vida a todos los seres humanos.

Lucas 4:1-13

El diablo tentó a Jesús para desobedecer a Dios cuando enfrentó pruebas en el desierto. Estas pruebas tenían que ver con el trabajo especial de Jesús como el Mesías. ¿Buscaría Jesús una manera fácil de obtener poder y gloria? ¿Sería el enemigo de Dios más fuerte que Jesús? ¿Sería Jesús fiel y seguiría el plan de Dios para él? Jesús respondió al diablo con palabras del libro de Deuteronomio en el Antiguo Testamento. Jesús se mantuvo fiel a Dios.

Lucas 4:14-30

El Espíritu Santo le dio a Jesús poder para ir del desierto a servir en Galilea. Era común que Jesús enseñara en las sinagogas. El mensaje que enseñaba era diferente de lo que otros rabinos enseñaban. Un día, Jesús leyó en voz alta del libro de Isaías en la sinagoga en Nazaret. Leyó una profecía sobre el siervo de Dios. Dios había ungido a ese siervo para liberar al pueblo de Dios. Jesús les dijo a las personas en la sinagoga algo sobre el pasaje de las Escrituras que leyó. Se estaba cumpliendo mientras escuchaban. El pasaje en Isaías era una profecía sobre Jesús. La gente de Nazaret no podía creer esto. Habían conocido a Jesús desde que era joven. Estaban enojados e intentaron hacer que Jesús dejara de decir tales cosas.

Lucas 4:31-44

Las palabras y acciones del Mesías eran poderosas. Las multitudes notaron que enseñaba con gran autoridad. Al hablar palabras poderosas de vida,

sanaba a las personas que estaban enfermas. A otros los sanaba a través del poder de su toque. La oración era muy importante para Jesús. Era una práctica común para él ir a algún lugar tranquilo para orar. Había muchas personas necesitadas en las multitudes. Querían que Jesús se quedara con ellos y continuara haciendo milagros. Pero Dios envió a Jesús para anunciar la buena noticia por toda la tierra. Así que seguía moviéndose de un lugar a otro predicando y sanando.

Lucas 5:1-16

Jesús enseñó desde el barco de Simón. Simón era otro nombre para Pedro. Después de eso, Simón atrapó una gran cantidad de peces. Esta gran captura fue una señal. Mostró que Simón compartiría el mensaje del reino de Dios con muchas personas. La señal también mostró que Dios estaba obrando a través de Jesús. Esto hizo que Simón tuviera miedo. Sabía que era pecador. Temía que esto significara que no podría trabajar con Jesús. Pero Jesús vino a liberar a las personas del poder del pecado. Los discípulos se convirtieron en los seguidores más cercanos de Jesús. Luego, Jesús sanó a un hombre con una enfermedad de la piel. A través de él, Jesús envió un mensaje a los líderes religiosos. El mensaje era que su trabajo estaba de acuerdo con la Ley de Moisés. Jesús no vino a detener la obra que Dios ya había estado haciendo entre su pueblo. La cumplió trayéndoles nueva vida de Dios.

Lucas 5:17-26

Una gran multitud había venido a escuchar a Jesús enseñar. La casa estaba tan llena de gente que nadie más podía entrar. Un grupo de hombres tenía un amigo que no podía caminar. Querían que Jesús lo sanara. Creían que Jesús tenía poder sobre la enfermedad. Los hombres no se rindieron. Bajaron a su amigo a través de un agujero en el techo justo en frente de Jesús. Jesús vio cuán fuertemente creían en su poder para traer sanación. Jesús llamó de "amigo" al hombre y luego perdonó sus pecados. Los líderes religiosos se enojaron. No creían que Jesús tuviera la autoridad para perdonar los pecados del hombre. Luego Jesús sanó el cuerpo del hombre. El hombre estaba tan alegre que alabó a Dios de inmediato. Jesús vino a la tierra para perdonar el pecado, sanar a las personas y acercarlas a Dios.

Lucas 5:27-39

Jesús dio la bienvenida a personas con las que otros no querían pasar tiempo. Jesús les pidió a estas personas que dejaran de pecar y lo siguieran. La gente a menudo se llena de alegría cuando Jesús cambia sus vidas. El recaudador de impuestos Leví estaba tan feliz que celebró con Jesús en una gran comida. Sin embargo, los líderes religiosos se quejaron de que Jesús celebrara con pecadores. Algunas otras personas tenían preguntas sobre el ayuno. Le preguntaron a Jesús por qué sus discípulos no se abstienen de comer durante los tiempos de oración. Jesús dijo que habría tiempo para que se abstuvieran de comer en el futuro. Pero Jesús quería que la gente entendiera la nueva obra que Dios estaba haciendo a través de él. Estaba perdonando a los pecadores y trayendo nueva vida al mundo. Algunas personas se niegan a aceptar esta buena noticia. Jesús los describió como personas que se niegan a aceptar cualquier cosa nueva. Solo quieren las cosas a las que están acostumbrados.

Lucas 6:1-11

Los fariseos desafiaron a los discípulos de Jesús por recoger maíz en el día de reposo. Los fariseos también se enojaron con Jesús por sanar a un hombre en el día de reposo. El día de reposo estaba destinado al descanso. Los líderes religiosos habían hecho muchas leyes sobre lo que la gente no podía hacer en el día de reposo. Estas leyes judías no siempre eran útiles para las personas. Jesús se llamó a sí mismo "el Señor del día de reposo". Él alimentó y sanó a las personas en el día de reposo. Sus acciones y palabras mostraron cómo Dios quería que su pueblo viviera en ese día.

Lucas 6:12-26

Había doce tribus de Israel. Así que era importante para Jesús tener doce líderes entre sus seguidores. Eligió a 12 de sus discípulos para ser sus seguidores más cercanos. Estos hombres también eran llamados apóstoles. Antes de tomar esta importante decisión, Jesús pasó la noche orando a Dios su Padre. Jesús tenía muchos otros discípulos además de los doce apóstoles. Muchas personas seguían a Jesús para escucharlo enseñar y ser sanados por su poder. Jesús les enseñó sobre la

vida en el reino de Dios. No es como los reinos humanos, y el poder de Jesús no es como el poder de otros gobernantes. Dios recibe a las personas necesitadas en su reino. Cualquiera que tenga hambre o esté triste es bienvenido. Las personas que son odiadas por otros porque siguen a Jesús son bienvenidas. Serán bendecidas para siempre en el reino de Dios. Sin embargo, Jesús advirtió a las personas que solo se preocupan por ser ricas. Advirtió a aquellos que solo se preocupan por obtener lo que quieren. Advirtió a aquellos que quieren ser alabados aunque no sean dignos de confianza. Se perderán las bendiciones del reino de Dios.

Lucas 6:27-49

Jesús enseñó que los hijos de Dios deben compartir, dar libremente y perdonar a los demás. La vida en el reino de Dios incluye amar no solo a la familia y amigos, sino incluso a los enemigos. Y también incluye que los hijos de Dios sean humildes y reconozcan sus propios errores. Jesús describió el pecado de una persona como piezas de madera en sus ojos. Las personas deben tratar con su propio pecado primero antes de señalar los pecados de los demás. Jesús no quería que los corazones de las personas estuvieran llenos de deseos malvados. Él quería que estuvieran llenos de la bondad de Dios en su lugar. De esa manera, serían como plantas saludables que dan buen fruto. Jesús enseñó que aquellos que no siguen los caminos de Dios son necios. No seguir a Dios es como construir una casa que será destruida. Aquellos que escuchan a Jesús y le obedecen son sabios. Están construyendo una casa que durará.

Lucas 7:1-17

Jesús acababa de enseñar sobre la bondad de Dios y que sus seguidores deben amar a sus enemigos. Ahora Jesús aceptó ir a la casa de un comandante del ejército romano. Los judíos consideraban a los romanos como sus enemigos. Pero este comandante creía que Jesús tenía plena autoridad de Dios sobre la vida y la muerte. Tenía más fe en Jesús que los judíos. Jesús vio la fe del comandante y sanó a su siervo. Luego Jesús mostró tierno amor hacia una viuda. Nadie le pidió que sanara al hijo muerto de la viuda. Jesús lo devolvió a la vida porque quería mostrar misericordia hacia la madre. Las personas que vieron la bondad y el

poder de Jesús alabaron a Dios por ayudar a la gente.

Lucas 7:18-35

Jesús dijo que Juan el Bautista era el mensajero sobre el cual el profeta Malaquías había profetizado. Juan había preparado a la gente para escuchar a Jesús, ver sus obras y seguirlo. Juan había bautizado a recaudadores de impuestos y a muchas otras personas. Estas personas aceptaron que Dios estaba obrando a través de Jesús. Otros, como los fariseos, no creían que Juan y Jesús estuvieran diciendo la verdad. Juan tenía preguntas para Jesús. Él había esperado que Jesús juzgara a Israel. Pero Jesús aún no había traído el juicio. Juan envió a sus discípulos a preguntar a Jesús si alguien más traería el juicio esperado. La respuesta de Jesús mostró que él era el Salvador que Dios había prometido enviar. Pero el tiempo para el juicio aún no había llegado. Era tiempo de sanar a las personas y anunciar las buenas nuevas del reino de Dios.

Lucas 7:36-50

La mujer en esta historia sabía que era una pecadora. La mayoría de la gente en Israel no aceptaba a aquellos que consideraban ser terribles pecadores. Pero esta mujer había recibido la gracia de Dios y estaba muy agradecida. Ella mostró a Jesús que lo amaba al honrarlo de una manera especial. Limpió sus pies con sus lágrimas, su cabello y sus besos. Luego cubrió los pies de Jesús con un perfume que costaba mucho dinero. El fariseo que había invitado a Jesús a cenar no entendía lo que estaba pasando. No entendía que Jesús liberaba a las personas del poder del pecado. No se daba cuenta de que él era un pecador igual que la mujer. No entendía que él también necesitaba el amor y el perdón de Dios.

Lucas 8:1-18

El trabajo especial de Jesús de parte de Dios era invitar a las personas a ser parte de su reino. Para hacer esto, viajó enseñando y sanando a las personas. Muchos que creían en Jesús lo ayudaron. Los doce discípulos fueron socios importantes con Jesús al difundir las buenas nuevas. Muchas mujeres también viajaron con Jesús. Algunas

habían sido sanadas de enfermedades por él. A otras las había liberado de espíritus malignos y demonios. Los espíritus malignos y demonios eran seres espirituales malignos. Las mujeres usaron su dinero para ayudar a Jesús y a los discípulos a hacer su trabajo. Eran como la semilla en la buena tierra de la que Jesús contó una historia. Las mujeres habían escuchado el mensaje de Jesús y le eran fieles. Esto se mostraba a través de sus buenas obras. Las historias que Jesús contaba se llaman parábolas. Algunas personas estaban abiertas al mensaje de Jesús. Las parábolas ayudaban a estas personas a entender los caminos de Dios. Otras personas se oponían a Jesús. No querían escuchar historias sobre el reino de Dios. No entendían lo que Jesús decía. La luz que Jesús trae es para aquellos que saben que están en oscuridad. Es para aquellos que quieren ver.

Lucas 8:19-21

Jesús creció en una familia con padres, hermanos y hermanas. Su familia era importante para él. Jesús vino a la tierra para mostrarle a la gente que el reino de Dios es como una gran familia. Las personas se convierten en parte de la familia de Dios al creer en Jesús. Todos los que se apartan del pecado y obedecen a Dios son miembros de la familia de Jesús.

Lucas 8:22-39

Cuando Jesús calmó la tormenta, los discípulos estaban asombrados. También tenían miedo. Nunca habían conocido a alguien como Jesús. No entendían completamente quién era él. A pesar de que estaban llenos de miedo, se quedaron y siguieron trabajando con Jesús. La manera en que Jesús sanó al hombre que vivía entre las tumbas asustó a los Gerasenos. Porque tenían miedo, querían que Jesús se fuera. El hombre que Jesús había sanado quería ir con Jesús. Jesús a menudo les decía a las personas que sanaba que no hablaran sobre su sanación. Pero le dio instrucciones muy diferentes a este hombre. Debía regresar a casa y contarle a todos sobre la obra de Dios en su vida. Jesús quería que el hombre volviera a ser parte de la comunidad de Geresa. Y quería que las personas que le temían escucharan las buenas noticias.

Lucas 8:40-56

Jesús había demostrado que tenía el poder de curar enfermedades. También tenía el poder de resucitar a los muertos. La gente se dio cuenta de esto y quería su ayuda. Jesús ayudó a algunas personas sin que se lo pidieran. Otras personas como Jairo pidieron abiertamente la ayuda de Jesús. Otras, como la mujer en esta historia, intentaron obtener la ayuda de Jesús sin que nadie lo notara. Jesús se tomó el tiempo para encontrar a la mujer que había sido sanada en secreto. Quería que ella supiera que él se preocupaba por ella. Sin embargo, mientras pasaba tiempo con la mujer, la hija de Jairo murió. Esto no preocupó a Jesús ni lo hizo apresurarse. En cambio, consoló a Jairo mientras viajaban. En la casa de Jairo, Jesús resucitó a su hija. Luego se aseguró de que ella comiera algo. Jesús conoce a todos y se ocupa de las necesidades de cada persona.

Lucas 9:1-17

Jesús envió a los doce discípulos a difundir las buenas nuevas del reino de Dios. El poder de Dios estaba obrando en los discípulos. Expulsaron demonios y sanaron a los enfermos. Cuando regresaron de su viaje, Jesús alimentó al pueblo de Dios. Había tanta comida que después de que todos comieron, sobró mucho. Esto mostró que Dios puede proveer para su pueblo incluso cuando parece imposible.

Lucas 9:18-27

La gente en Israel tenía muchas ideas diferentes sobre quién era realmente Jesús. Los discípulos finalmente reconocieron en voz alta que Jesús era el Mesías de Israel. Jesús estaba trabajando para cambiar su comprensión de lo que haría el Mesías. El Mesías no lucharía una batalla contra los romanos. Eso es lo que muchos judíos habían estado esperando. En cambio, Jesús enfrentaría la muerte. Su batalla sería contra todo lo que intenta detener el reino de Dios. Jesús regresaría en gloria y ofrecería nueva vida a todos los que lo sigan fielmente. Sus discípulos tendrían que aprender a sufrir como lo hizo su Mesías. También tendrían que aprender a servir a los demás como lo hizo Jesús. Eso es lo que significaba tomar su cruz y seguirlo.

Lucas 9:28-36

Era una práctica habitual para Jesús subir a una montaña para orar. En esta historia llevó a sus discípulos más confiables Pedro, Juan y Santiago con él. Moisés y Elías aparecieron en la montaña con Jesús. Moisés era importante en los libros del Antiguo Testamento sobre la historia del pacto de Israel. Elías fue uno de los profetas más importantes del Antiguo Testamento. Su presencia mostró que todo lo que el Antiguo Testamento decía sobre Jesús era cierto. Jesús habló con ellos sobre el trabajo que haría en Jerusalén. Pedro, Juan y Santiago estaban asombrados y confundidos. Entonces Dios habló desde la nube. Hace mucho tiempo, Dios le había hablado a Moisés desde una nube. Fue cuando dio a Israel sus instrucciones registradas en el pacto del Monte Sinaí. En la montaña con Jesús, Dios nuevamente dio instrucciones desde una nube. Las instrucciones de Dios a los tres discípulos fueron que escucharan a su Hijo.

Lucas 9:37-50

Los discípulos eran compañeros de Jesús, pero no podían hacer todo lo que Jesús hacía. Jesús sanó al niño a quien los discípulos no pudieron ayudar. Los discípulos aún no entendían qué tipo de reino traería Jesús. No tenía sentido para ellos que el Mesías muriera. Estaban preocupados por cuán importantes serían en el reino de Dios. Jesús les dijo que cambiarían su forma de pensar y se volvieran como niños. Tenían que renunciar a su poder. Los niños pequeños no pueden defender sus derechos y no tienen poder sobre los demás. Sin embargo, Jesús el Mesías cuida de ellos. Él es el líder que sirve a los demás y sufre por ellos. Los seguidores de Jesús deben seguir su ejemplo.

Lucas 9:51-62

El resto del evangelio de Lucas trata sobre el viaje de Jesús a Jerusalén y su trabajo allí. Allí es donde Jesús daría su vida para salvar a las personas del pecado. Luego gobernaría como Rey desde el cielo. Un pueblo en Samaria se negó a dejar que Jesús se quedara allí mientras viajaba a Jerusalén. Jesús no los castigó. Tampoco castigó a aquellos que dijeron que lo seguirían pero no cumplieron su promesa. Jesús invitó a las personas al reino de Dios. No se convertiría en Rey a través de la violencia ni obligando a las personas a seguirlo.

Lucas 10:1-24

Una vez más, Jesús envió a sus discípulos a dar a conocer su obra a más personas. Esta vez, en lugar de solo los doce discípulos, Jesús envió a muchos más trabajadores. Ellos caminaron por la tierra de Israel ofreciendo paz y sanación al pueblo de Dios. Jesús advirtió que si la oferta no era aceptada, seguiría el juicio. Mucho antes de que Jesús viniera a la tierra, la gente en Tiro y Sidón hizo cosas malas. Esa gente nunca tuvo la oportunidad de ver a Jesús o escuchar su mensaje. Jesús dijo que si lo hubieran hecho, se habrían alejado de sus pecados. Sin embargo, la mayoría del pueblo de Israel no aceptó las buenas nuevas del reino de Dios. Cuando los discípulos regresaron, Jesús se llenó de alegría a través del Espíritu Santo. Dio gracias y alabó a su Padre por trabajar a través de los discípulos. Dios trabajó a través de ellos para traer vida y sanación al mundo.

Lucas 10:25-37

Un hombre que sabía mucho sobre las leyes de Israel le hizo una pregunta a Jesús. El hombre sabía que era importante amar a Dios y amar a sus vecinos. Esto era necesario para recibir vida eterna. Así que le pidió a Jesús que explicara quiénes eran sus vecinos. Su pregunta no era sincera. La hizo para mostrar lo bueno que ya era en obedecer la Ley de Moisés. Jesús respondió contando una parábola. En la historia, un judío había sido atacado por ladrones. Los líderes religiosos judíos pasaron junto al hombre pero no lo ayudaron. Trataron al hombre como un forastero en lugar de como un vecino. Fue un hombre de Samaria quien se detuvo a ayudar. Trató al judío herido como a un vecino. Mostró profundo amor y cuidado por el hombre herido. Esto fue sorprendente porque la mayoría de los judíos y samaritanos se odiaban entre sí. Jesús enseñó que las personas deben considerar a todos los demás humanos como sus vecinos. Esto significa tratar a todos con respeto, amor y cuidado. Dios espera que sus hijos amen incluso a aquellos que parecen enemigos.

Lucas 10:38-42

En tiempos de Jesús, generalmente solo los niños y hombres eran estudiantes de los rabinos. Al sentarse a los pies de Jesús, María estaba actuando

como una estudiante de Jesús el rabino. Jesús estaba feliz de que María hubiera elegido pasar tiempo con él y escucharlo. Eso era más importante que cualquier trabajo que ella hiciera para él.

Lucas 11:1-13

Los discípulos vieron lo importante que era la oración en la vida de Jesús. Querían aprender a orar como lo hacía Jesús. Las palabras de la oración que Jesús les enseñó son audaces. Los discípulos de Jesús deben llamar a Dios de "su Padre". Deben pedir que el nombre de Dios sea honrado en todo el mundo. Pueden confiar en que Dios está trayendo su reino y deben desear más de él. Jesús les dijo a los discípulos que pidieran a Dios el pan de cada día. Hablaba de más que el pan que la gente hornea y come. En Juan 6:32, Jesús es llamado el verdadero pan del cielo. Esto significa que la vida viene a través de Jesús. Jesús hace posible que las personas tengan una vida que no puede ser destruida. Los discípulos de Jesús deben orar para que sus pecados sean perdonados. Y deben pedir ayuda a Dios para permanecer fieles. Necesitan su ayuda para decir no al pecado cuando son tentados. Jesús luego contó algunas historias sobre la oración. Estas historias mostraron que Dios quiere que la oración sea una parte importante de la vida de sus hijos.

Lucas 11:14-26

Muchas personas reconocieron que Jesús hizo obras poderosas, pero no creyeron que vino de Dios. Lo explicaron diciendo que Jesús recibió su poder del principio de los demonios. Esa era una forma de hablar del diablo. Jesús explicó que su trabajo salva vidas. Él no es como los seres espirituales malignos que destruyen vidas. Jesús hace su trabajo para el reino de Dios a través del poder de Dios.

Lucas 11:27-36

La gente estaba asombrada por los milagros que Jesús hacía y por su poderosa enseñanza. Pero Jesús quería que la gente hiciera más que asombrarse. Quería que obedecieran a Dios. Había traído la luz de Dios al mundo. Quería que todos estuvieran llenos de la luz de Dios. Pero el pueblo de Israel estaba eligiendo la oscuridad y el mal. No

se estaban apartando de sus pecados como lo había hecho la gente de Nínive. Jesús advirtió a la gente que no perdieran su oportunidad de apartarse del pecado antes de que llegara el juicio.

Lucas 11:37-54

Jesús mostró que muchos fariseos eran farsantes. Trataban de parecer personas buenas y piadosas. Pero eran impíos, malvados y pecadores. Querían que la gente pensara que eran importantes. Pero trataban mal a los demás. Las enseñanzas de esos líderes no traían vida. En cambio, ponían cargas pesadas sobre el pueblo de Dios. Esos líderes solo se preocupaban por cosas pequeñas e insignificantes. No hacían cosas importantes como ser justos y dar libremente a los demás. No aceptaron a los profetas que Dios envió para advertirles. Jesús les dijo que serían juzgados por esto. Esos fariseos y maestros de la ley estaban muy descontentos con Jesús.

Lucas 12:1-12

Jesús comenzó a preparar a sus discípulos para el sufrimiento que pasarían más adelante. Aquellos que siguieran a Jesús fielmente estarían en peligro. Los gobernantes y autoridades intentarían obligarlos a alejarse de Jesús y dejar de servirle. ¿Renunciarían cuando la gente los lastimara por predicar que Jesús es el Hijo de Dios? Jesús prometió a los discípulos que Dios nunca los abandonaría. El Espíritu Santo siempre estaría con ellos. Dios conoce a sus hijos y se preocupa profundamente por ellos.

Lucas 12:13-34

Jesús vio que muchas personas pensaban solo en lo que tenían o no tenían. Solo les importaba lo que necesitaban y querían en ese momento. Jesús les dijo que dejaran de preocuparse por cosas que no duran. Él quiere que sus seguidores deseen las cosas que Dios desea. No deberían preocuparse por poseer muchas cosas o ser ricos en dinero. No deben preocuparse solo por ellos mismos. Deben dar libremente a los pobres. Eso es lo que Jesús quiso decir sobre ser ricos a los ojos de Dios. Jesús también enseñó que Dios cuida de las plantas y los animales. Todas las criaturas de Dios pueden confiar en él para que les provea. Las personas

deben preocuparse por las cosas que le importan a Dios. Así es como pueden ser parte del reino de Dios.

Lucas 12:35-59

Jesús habló sobre su viaje a Jerusalén. Era como estar camino al tribunal con el pueblo de Israel. Quería que se apartaran de sus pecados, creyeran en él y obedecieran a Dios. Quería que lo aceptaran como su Rey y Mesías. Así podrían evitar el juicio y el castigo. Pero sabía que lo matarían. Jesús sufriría. Lo describió como un bautismo de sufrimiento. Así que el juicio vendría a Israel por no aceptar a Jesús como el Hijo de Dios. Eso ocurrió cuando los romanos destruyeron Jerusalén y el templo en AD 70. Sin embargo, Jesús prometió regresar a la tierra. Gobernaría para siempre como el Hijo del Hombre. Enseñó a sus seguidores a estar preparados para recibirla. Pueden estar seguros de que él regresará. Nadie sabe cuándo sucederá eso. Aquellos que siguen a Jesús deben seguir sirviéndole fielmente mientras él está ausente. Deben mantenerse fieles a Jesús incluso cuando son tratados mal por seguirlo. Será tan maravilloso para los seguidores de Jesús cuando su Maestro regrese.

Lucas 13:1-9

A Jesús le contaron sobre una cosa horrible que Pilato, el gobernador, le había hecho a algunos galileos. Y una torre en Siloé había caído sobre 18 personas y las había matado. ¿Ocurrieron estas cosas tristes porque esas personas habían cometido pecados terribles? No. Jesús explicó que esas personas no eran peores pecadores que los demás. Luego contó una historia para mostrar lo importante que es apartarse del pecado. El juicio por el pecado llegará. Pero Dios es paciente. Él quiere que las personas se arrepientan y se aparten del pecado para que no sean destruidas.

Lucas 13:10-17

Jesús sanó a una mujer en el día de reposo. El líder de la sinagoga estaba muy enojado por esto. Pero Jesús estaba haciendo el trabajo que Dios le había dado. Antes, Jesús anunció que Dios lo había enviado para liberar a su pueblo. Liberar a esta

mujer era más importante que seguir las reglas sobre el día de reposo.

Lucas 13:18-30

La mayoría de los judíos en la época de Jesús esperaban el reino de Dios. Esperaban que llegara de una manera grande y grandiosa. Pero Jesús enseñó que el reino de Dios llega al mundo de una manera muy diferente. Contó historias para explicar cómo. Jesús dijo que el reino es como una pequeña semilla. También es como una pequeña cantidad de levadura. Dios comienza de una manera pequeña con cosas pequeñas. Pero estas crecen y crecen. Muchos en Israel amaban escuchar las enseñanzas de Jesús y ver sus obras poderosas. Pero realmente no lo conocían y no obedecían sus enseñanzas. Pensaban que serían parte del reino de Dios porque eran de la línea familiar de Abraham. Así que no se esforzaban por entrar en él. Era como si estuvieran pasando de largo por la puerta del reino de Dios. Por eso, la puerta del reino de Dios se abriría para otras naciones.

Lucas 13:31-35

El rey Herodes Antipas había decidido que Jesús debía morir. Pero Jesús no tenía miedo. El rey Herodes no podía detenerlo de hacer su trabajo. Jesús sabía lo que le sucedería en Jerusalén. Pero aún estaba completamente comprometido a hacer lo que Dios lo envió a hacer. Jesús anhelaba salvar la ciudad de Jerusalén del juicio que se avecinaba. Pero la gente no escuchaba a Jesús ni lo aceptaba. Esto ponía muy triste a Jesús.

Lucas 14:1-14

¿Sanaría Jesús a un hombre en el día de reposo en la casa de un fariseo? Todos observaban para ver. Jesús sabía que los fariseos salvarían a niños y animales del peligro en el día de reposo. No lo considerarían trabajo. Y sabía que sanar en el día de reposo no estaba en contra de los Diez Mandamientos. Así que Jesús sanó al hombre mientras comía con algunos fariseos. Algunos invitados en la comida buscaban su propio honor. Querían los mejores asientos en la mesa. Jesús dijo que debían ser humildes. Les dijo que debían esperar a que Dios los exaltara. Jesús también enseñó a los invitados a invitar a personas además

de sus amigos y familiares a las comidas. Debían invitar a personas que no pudieran devolverles lo que hicieron por ellos. Dios les pagaría cuando resucitaran de entre los muertos. Eso sucedería cuando Dios trajera la nueva creación.

Lucas 14:15-24

El pueblo judío pensaba en el reino de Dios como un gran banquete. Cuando llegara el Mesías, comerían juntos como amigos con Dios. Habían estado esperando esto durante mucho tiempo. Jesús contó una parábola sobre ese gran banquete. En la historia, los primeros que fueron invitados pusieron excusas para no ir al banquete. Así que el maestro invitó a todo tipo de otras personas en su lugar. Jesús estaba hablando de los judíos que se negaron a creer su mensaje sobre el reino de Dios. Eran como esos primeros invitados que no querían ir al banquete. Pero el banquete de Dios no se desperdiciará. Dios se asegurará de que su casa esté llena. El mensaje del reino de Dios se difundirá a todas las personas y naciones.

Lucas 14:25-35

Jesús dijo que las personas que lo siguen necesitan llevar su propia cruz. Quiso decir que es difícil ser uno de sus discípulos. Es difícil porque significa renunciar a muchas cosas. Requiere estar completamente comprometido con Jesús. A menudo significa ir en contra de lo que quieren los miembros de la familia. Significa estar dispuesto a morir por Jesús. Como resultado, las personas necesitan pensar cuidadosamente en seguir a Jesús. Cada persona debe decidir si seguir a Jesús vale la pena.

Lucas 15:1-10

Los maestros de la ley y los fariseos estaban enojados porque Jesús le daba la bienvenida a todos. Odiaban a los recaudadores de impuestos. Los fariseos no aceptaban a las personas que consideraban pecadores terribles. Para ellos, estos pecadores eran impuros porque no obedecían las leyes judías. Los fariseos creían que los pecadores debían esforzarse más en obedecer las leyes. Jesús respondió contando tres historias. La primera era sobre una oveja perdida y la segunda sobre una moneda perdida. La tercera era sobre un hijo

perdido. Estas parábolas mostraban lo que Jesús estaba haciendo en Israel. Estaba buscando a personas que sabían que estaban perdidas. Las estaba rescatando y llevándolas al reino de Dios. El reino de los cielos es para todos los que quieren ser encontrados por Jesús.

Lucas 15:11-32

La tercera historia que Jesús contó sobre cosas perdidas fue sobre un padre y sus hijos. Las palabras y acciones del hijo menor fueron impactantes. Pidió su parte de la propiedad familiar mientras su padre aún estaba vivo. Eso era lo mismo que deseaba que su padre estuviera muerto. Luego dejó a su familia y desperdició todo su dinero viviendo una vida pecaminosa. Pronto su dinero y su orgullo se fueron. Era tan pobre que comía la comida de los cerdos. Luego se arrepintió. Dejó de vivir de manera pecaminosa y regresó a su padre. El padre perdonó a su hijo menor y estaba muy contento de que estuviera en casa. Muchas personas que escuchaban a Jesús eran como el hijo menor. No habían prestado atención a los caminos de Dios y vivían vidas pecaminosas. Jesús les pidió que se alejaran de su pecado y vivieran cerca de Dios. Los líderes de Israel eran como el hermano mayor en la historia. Estaba enojado porque se celebró una fiesta para su hermano menor pecaminoso. Los líderes de Israel veían a Jesús aceptando a personas que eran pecaminosas e impuras. Lo veían compartiendo el amor de Dios con ellos. Los líderes no querían que eso sucediera. Pero Dios se deleita cuando sus hijos perdidos vienen a él. Hay tanta alegría en el cielo cuando las personas se alejan de su pecado. De eso tratan las tres historias en el capítulo 15 de Lucas.

Lucas 16:1-12

La última historia que Jesús contó en el capítulo 15 de Lucas mostró dos maneras de manejar el dinero. Un hijo desperdició el dinero de su padre en una vida pecaminosa. El otro hijo nunca gastó ni disfrutó del dinero de su padre. En el capítulo 16 de Lucas, Jesús enseñó cómo Dios quería que la gente manejara el dinero. La primera historia es sobre un administrador. Iba a perder su trabajo. Así que usó el dinero de su amo para ayudar a las personas que le debían dinero al amo. De esa manera, lo ayudarían cuando ya no tuviera trabajo. El administrador en la historia no era honesto, pero

era astuto. Jesús lo usó como un ejemplo para el pueblo de Dios. Al igual que ese administrador, deberían planificar sabiamente. Deberían usar su dinero para fortalecer sus relaciones con los demás. Pero a diferencia del administrador, el pueblo de Dios debería usar las riquezas y propiedades honestamente. Jesús habló sobre las verdaderas riquezas. Esas son las bendiciones del reino de Dios. Son más importantes que la riqueza en la tierra. Dios quiere compartirlas con su pueblo. Pero su pueblo debe demostrar que es digno de confianza.

Lucas 16:13-18

Jesús enseñó que todas las enseñanzas del Antiguo Testamento eran importantes. Pero sus nuevas enseñanzas sobre el reino de Dios son mucho más importantes. Dios quiere que las personas sean fieles a él en sus corazones y en sus acciones. Esto incluye ser honestos y fieles con el dinero. Las personas nunca deben servir al dinero ni adorarlo. También incluye ser honestos y fieles en otras áreas de la vida como el matrimonio.

Lucas 16:19-31

La última historia en el capítulo 16 de Lucas fue una advertencia para los fariseos. Amaban el dinero pero no seguían las instrucciones de Dios sobre cuidar a los pobres. Jesús mostró que a Dios le importan profundamente los pobres. Su pueblo no debería estar interesado en vivir una vida fácil y cómoda. Deberían cuidar de los demás. El hombre rico en esta historia no había hecho eso. Había usado su dinero para sí mismo. No había compartido libremente. Después de que el hombre rico murió, sufrió terriblemente. Quería que alguien advirtiera a su familia para que cambiaran sus costumbres mientras aún estuvieran vivos. Pero nunca habían escuchado las enseñanzas de Dios. Así que no escucharían una nueva advertencia. No cambiarían incluso si vieran a alguien resucitar entre los muertos.

Lucas 17:1-10

Jesús enseñó sobre las maneras en que Dios quiere que sus hijos vivan en su reino. Los hermanos y hermanas en la familia de Dios no deben llevarse al pecado. Cuando alguien peca contra ellos, los hijos

de Dios deben hablar con esa persona. Deben decirle lo que ha hecho mal. El objetivo de hacer eso es que la persona deje de pecar. En el capítulo 15 de Lucas, Jesús contó historias sobre cuánto celebra Dios cuando las personas dejan de pecar. Los hijos de Dios deben compartir esta alegría y perdonar a otros cuando se apartan del pecado. Los hijos de Dios también entienden que deben ser siervos humildes que obedecen a Dios. Dios honrará cualquier cantidad de fe que sus hijos tengan. Lo importante es que crean que Jesús es el Señor y estén completamente comprometidos con él.

Lucas 17:11-19

En esta historia, Jesús sanó a diez hombres. El samaritano fue el único que regresó para agradecer a Jesús. Los judíos consideraban a las personas de Samaria como forasteros. A lo largo de su evangelio, Lucas mostró que muchos forasteros creyeron en Jesús y confiaron en él. Los forasteros hicieron esto más que la mayoría de los judíos y líderes religiosos.

Lucas 17:20-37

Muchos judíos pensaban que el reino de Dios en la tierra comenzaría justo cuando llegara el Mesías. Los fariseos le preguntaron a Jesús cuándo sucedería esto. Jesús dijo que el reino de Dios ya estaba entre ellos. Él había traído el reino de Dios. Los fariseos no lo creían. No creían que Jesús era el Hijo del Hombre enviado por Dios. Jesús dijo que un día todos reconocerían la verdad sobre quién es él. Pero primero tenía que sufrir. Estaba hablando de su muerte en la cruz. Debido a que la mayoría de los judíos no lo aceptaron, enfrentarían el juicio. Jesús advirtió a sus discípulos sobre este tiempo de juicio que se acercaba. Sería como tiempos de juicio en el pasado. La gente no estaba lista para el diluvio que destruyó el mundo en la época de Noé. La gente no estaba lista para el fuego y azufre que destruyó ciudades en la época de Lot. Y la gente no estaría lista para el juicio que vendría a Israel. Pero Jesús les habló a sus discípulos sobre esto antes de que llegara para que pudieran estar listos. En el futuro, Jesús regresará a la tierra y gobernará sobre todos y todo. Los seguidores de Jesús viven con esperanza, esperando con ansias cuando eso suceda. Siguen su ejemplo de dar sus vidas por los

demás. Seguir fielmente a Jesús es la mejor manera de estar listos para el regreso de Jesús.

Lucas 18:1-17

Jesús contó historias para enseñar a sus discípulos más sobre la oración. La primera parábola les enseñó a ser como la viuda que suplicaba justicia. El pueblo de Dios siempre debe orar a él. Pueden confiar en que él los escucha y que les responderá. Los discípulos de Jesús también deben ser humildes cuando oren. No deben usar la oración para presumir que son mejores que los demás. Eso es lo que hizo el fariseo en la segunda historia de Jesús. Los discípulos de Jesús deben ser como el recaudador de impuestos en la historia. Todos los que pidan la misericordia de Dios la recibirán. Luego Jesús mostró a los discípulos otro ejemplo de la misericordia de Dios. La gente traía bebés y niños pequeños a Jesús para que él los bendijera. Esto molestó a los discípulos. Dijeron a la gente que se detuviera. Pero Jesús dijo que quiere que todos sean como bebés humildes y necesitados. De esa manera podrán recibir la bendición del reino de Dios.

Lucas 18:18-30

Un gobernante rico le hizo a Jesús una pregunta sobre la vida eterna. Este gobernante hablaba sobre la vida en el tiempo cuando Dios gobierna completamente como Rey. El gobernante tenía mucha autoridad y dinero. Había trabajado duro para obedecer los mandamientos de Dios toda su vida. Pero Jesús dijo que eso no era suficiente. El gobernante necesitaba dar su dinero a los pobres y seguir a Jesús. Eso lo haría parte del reino de Dios. El hombre estaba triste porque no quería renunciar a sus riquezas. Esto mostró cuán profundamente estaba comprometido con su riqueza. El gobernante quería mantener su dinero más de lo que quería servir a Dios. Muchos judíos creían que las riquezas eran una señal de que Dios estaba complacido con ellos. Así que la gente se sorprendió con las palabras de Jesús sobre el dinero. Jesús pide a sus seguidores que renuncien a muchas cosas para servir al reino de Dios. Pero él promete que recibirán de Dios mucho más de lo que renuncian. En el reino de Dios tendrán vida eterna que nunca puede ser destruida.

Lucas 18:31-43

Jesús les dijo claramente a los discípulos lo que le sucedería en Jerusalén. Explicó la gran obra que haría. Pero ellos no podían ver ni entender la verdad. Luego Jesús pasó junto a un hombre que era ciego. Aunque no podía ver, este hombre entendió la verdad sobre Jesús. Entendió que Jesús es el Hijo de David. El hombre ciego pidió el don de la vista. Creía que Jesús podía dárselo, y Jesús lo hizo. Todos alabaron a Dios por el milagro que Jesús hizo.

Lucas 19:1-10

Zaqueo era un jefe de recaudadores de impuestos. Ganaba dinero de su propio trabajo y del trabajo de otros funcionarios de impuestos. Como resultado, Zaqueo se hizo muy rico. Zaqueo quería ver a Jesús. Jesús lo sabía y buscó a Zaqueo. Cuando Jesús encontró a Zaqueo, lo invitó a una nueva forma de vivir. Pasar tiempo con Jesús cambió la manera en que Zaqueo trataba a los demás. Dio la mitad de lo que poseía a los pobres. Zaqueo había engañado a muchas personas. Así que les devolvió cuatro veces más de lo que les había quitado. Zaqueo entonces pudo vivir en paz con los demás porque tenía paz con Dios. Zaqueo entendió que era un pecador. Entendió que era uno de los perdidos que necesitaba ser salvo.

Lucas 19:11-27

Jesús casi había llegado a Jerusalén. La gente todavía estaba confundida sobre cómo vendría el reino de Dios. Esperaban que algo grande sucediera cuando Jesús llegara a Jerusalén. Lo que esperaban no ocurriría. Jesús nunca dijo exactamente lo que sucedería. En cambio, contó una historia sobre lo que sucedería en el futuro. El punto principal de la parábola es que la gente debe tomar una decisión. Deben decidir si aceptan a Jesús como Rey. Jesús es el hombre importante en la historia. Él se iría. Aquellos sobre los que gobierna deben seguir trabajando mientras él está ausente. Cuando Jesús regrese, la gente será responsable por su trabajo. Aquellos que sean fieles y continúen haciendo la obra de Dios serán recompensados. Gobernarán con el Rey Jesús. Aquellos que no lo hagan enfrentarán un juicio terrible.

Lucas 19:28-46

Jesús finalmente llegó a Jerusalén. La multitud gritó palabras del Salmo 118. Durante cientos de años, ese salmo se había cantado para celebrar que Dios rescataba a Israel. La gente lo cantó para Jesús. Lo bendijeron como el Rey enviado por Dios para salvarlos. Antes de comenzar su trabajo en la ciudad, Jesús lloró por Jerusalén. Deseaba que el pueblo de Dios hubiera elegido el camino de la paz. Dios había venido a su pueblo a través de Jesús. Pero la mayoría de ellos no reconocieron a Jesús como el Hijo de Dios. Serían juzgados por eso. En unos pocos años, los ejércitos romanos vendrían y destruirían Jerusalén. Pero primero Jesús tenía trabajo que hacer. Comenzó en el templo. El propósito del templo era ser un hogar para Dios. Debía ser un lugar santo para que todos los pueblos oraran. Así que Jesús expulsó a aquellos que lo habían convertido en un mercado injusto.

Lucas 19:47-20:19

Jesús predicó las buenas noticias y actuó con autoridad en el templo. A los líderes religiosos a cargo del templo no les gustó eso en absoluto. Querían saber quién le dio a Jesús la autoridad para enseñar y hacer lo que hizo. Al principio, Jesús se negó a responder porque ellos no respondieron a su pregunta sobre Juan. Pero luego contó una historia para explicarlo. En la parábola, Dios Padre es el dueño de la viña. Jesús es el hijo del dueño. El pueblo de Dios, Israel, son los arrendatarios. Los esclavos son los profetas y siervos que Dios había enviado a Israel. Al final, los arrendatarios matan al hijo del dueño para robar la viña. Jesús dijo que Dios traería juicio contra aquellos que hicieron esto. Dios compartiría su viña con otros en su lugar. Jesús luego usó palabras del versículo 22 en el Salmo 118. Estas palabras mostraron que Jesús es la piedra más importante. Dios estaba haciendo algo nuevo y se basaba en Jesús. Aquellos que no lo aceptaran no compartirían la alegría del reino de Dios.

Lucas 20:20-44

Las enseñanzas de Jesús llevaron a un conflicto entre él y los líderes religiosos de Israel. Jesús mostró cómo no estaban guiando bien ni sabiamente al pueblo de Dios. Esto hizo que los líderes se enojaran. Buscaron maneras de matarlo. Intentaron atrapar a Jesús para que dijera algo en

contra del gobierno romano. Pero su respuesta fue tan sabia que no pudieron arrestarlo. Luego los saduceos intentaron atraparlo para que dijera algo en contra de la Ley de Moisés. Hicieron una pregunta difícil sobre cuando las personas resucitan. Pero su trampa tampoco funcionó. En su lugar, Jesús explicó sobre la vida después de que Dios resucita a las personas. Las personas que confían en Dios tendrán un nuevo tipo de vida. Será completamente diferente de lo que los saduceos estaban hablando. Luego Jesús les hizo una pregunta sobre David que no pudieron responder. Después de eso, los líderes religiosos dejaron de intentar atrapar a Jesús con preguntas.

Lucas 20:45–21:4

Jesús advirtió al pueblo de Israel que no confiara en sus líderes religiosos. La mayoría de los líderes no amaban a Dios ni le servían con corazones sinceros. Eran codiciosos y no mostraban misericordia. Los líderes se apoderaban de las casas de las viudas cuando no podían pagar lo que debían. Luego Jesús alabó a una viuda que dio una ofrenda de dinero a Dios. Su pequeña ofrenda era todo lo que tenía. Al dar todo, la viuda mostró cuán profundamente confiaba en que Dios la cuidaría.

Lucas 21:5–36

Jerusalén era el centro de la vida de Israel como nación. Y el templo era el lugar más importante en Jerusalén. Sin embargo, Jesús profetizó que sería destruido. Jerusalén pronto estaría llena de problemas y muchas personas morirían. Esto sería el juicio de Dios contra la nación por no creer que Jesús era su Mesías. Sucedería mientras las personas a su alrededor aún vivían. Los discípulos de Jesús difundirían la buena noticia de que Jesús era Rey. Pero muchas personas se opondrían y los atacarían. Miembros de sus propias familias se volverían contra ellos. Sería un tiempo violento y confuso. Jesús quería que sus discípulos estuvieran preparados. Les dijo que vigilaran y oraran. Muchas de las cosas de las que Jesús habló ocurrieron en el año 70 d.C. Jesús prometió que sus seguidores fieles recibirían vida eterna que no puede ser destruida. Y prometió que volvería a la tierra. Esta promesa trae alegría y esperanza a sus seguidores.

Lucas 21:37–22:6

Lucas describió los hábitos diarios de Jesús. Siempre había mucha gente a su alrededor. Judas Iscariote había trabajado estrechamente con Jesús como socio en la obra de Dios. Sabía dónde estaría Jesús y el mejor momento para arrestarlo. Lucas no explicó exactamente por qué Judas aceptó entregar a Jesús a los líderes religiosos. Pero dejó claro que Judas ahora estaba haciendo el trabajo del diablo.

Lucas 22:7–30

Jesús celebró la Fiesta de la Pascua con sus discípulos. En la primera Pascua, la sangre de los corderos salvó a los israelitas de ser asesinados. Desde entonces, los judíos sacrificaban corderos en la Pascua. Jesús les dijo a sus discípulos que estaba a punto de sufrir y luego ser asesinado. Él entregaría su cuerpo y su sangre por ellos. Lucas estaba mostrando que Jesús era como el cordero que los judíos sacrificaban en la Pascua. A través de su muerte, todos pueden ser salvados. Luego los discípulos discutieron sobre quién sería el más importante en el reino de Dios. Jesús explicó que el reino de Dios no era como los gobiernos humanos. Los gobernantes y autoridades humanas usan la violencia para obligar a la gente a hacer cosas. Pero Jesús muestra que el amor es la fuerza más poderosa de todas. Sus discípulos deben seguir su camino de amor y servicio, luego participaran en la fiesta cuando el reino de Dios llegue plenamente.

Lucas 22:31–46

Fue un tiempo de problemas y tristeza para Jesús y los discípulos. Jesús sabía que estaba a punto de morir. Dejaría a sus amigos cercanos y compañeros. Estaba tratando de prepararlos para que siguieran haciendo su trabajo cuando él se fuera. Sabía que huirían y lo dejarían morir solo. Jesús había orado para que su fe fuera fuerte. Pero los discípulos no entendían. Pensaban que Jesús quería que lucharan con espadas. Jesús necesitaba que compartieran su tristeza y oraran con él. No quería tener que enfrentar lo que estaba a punto de enfrentar. Y no quería que los discípulos tuvieran que enfrentarlo tampoco. Pero Jesús estaba dispuesto a hacerlo. Jesús iba a enfrentar todas las fuerzas del mal, el pecado y la muerte. El dolor de Jesús era real. Pero estaba dispuesto a sufrir. Su sufrimiento traería salvación a todos los que creen en él.

Lucas 22:47-62

Judas llevó a la multitud a arrestar a Jesús en el Monte de los Olivos. Los discípulos lucharon cuando enfrentaron peligro. Pero Jesús no quería tener nada que ver con la violencia. De inmediato sanó al hombre que hirieron. No quería pelear con los soldados del sumo sacerdote ni con los romanos. Jesús no vino a la tierra para ganar una victoria que solo duraría un corto tiempo. Vino para ganar la victoria para siempre sobre el pecado, la muerte y el mal. Después de que Jesús fue arrestado, Pedro lo siguió a distancia. Tenía miedo de que también lo arrestaran. Mintió sobre conocer a Jesús cuando la gente le preguntó. Antes, Pedro había prometido valientemente ser fiel a Jesús. Cuando recordó la advertencia de Jesús, Pedro se sintió muy triste.

Lucas 22:63-23:7

Jesús fue juzgado primero por los líderes religiosos de Israel. Esto ocurrió alrededor del año . 30 d.C. Los ancianos dijeron que Jesús era culpable de enseñar cosas que no eran verdaderas sobre Dios. Según la Ley de Moisés, debía ser condenado a muerte por hacer eso. Pero el gobierno romano no permitía que el tribunal judío condenara a muerte a nadie. Así que los líderes religiosos judíos enviaron a Jesús al gobernador romano Pilato. Presentaron una acusación contra Jesús según las leyes romanas. Dijeron que Jesús afirmaba ser un rey. El gobierno romano castigaba a los judíos que luchaban contra el dominio romano. Pero Pilato no pensó que Jesús fuera culpable de nada. Así que lo envió a ser juzgado por el rey judío llamado Herodes Antipas.

Lucas 23:8-25

Jesús no respondió a ninguna de las preguntas de Herodes Antipas. Esperaba que Jesús realizara un milagro, pero Jesús no hizo ninguno. Así que se burló de Jesús por ser un falso rey. Él y Pilato estuvieron de acuerdo en que no había base para los cargos contra Jesús. Pero querían beneficiarse de lo que estaba sucediendo. Querían mantener contentos a los líderes judíos y a la multitud enojada. Barrabás había hecho las cosas de las que los líderes religiosos acusaban a Jesús. Lucas dejó muy claro que Barrabás era culpable y Jesús no era

culpable. Sin embargo, Pilato accedió a condenar a muerte a Jesús y a liberar a Barrabás.

Lucas 23:26-43

Los soldados romanos usualmente obligaban a los criminales a llevar la viga de madera de su cruz. Lucas no explicó por qué Jesús no llevó la suya. Un hombre de África llamado Simón la llevó por él. En el camino a ser ejecutado, Jesús habló amablemente a algunas mujeres que estaban tristes. Les dio una última advertencia sobre el juicio que vendría a Israel. Jesús estaba en terrible dolor mientras moría. Sin embargo, pidió a su Padre que perdonara a quienes lo mataron. Jesús fue clavado a una cruz entre dos criminales violentos. Uno de ellos reconoció que Jesús realmente era Rey. A ese criminal Jesús le habló palabras de esperanza mientras colgaban en sus cruces. Ese hombre estaría con Jesús en el reino de Dios.

Lucas 23:44-56

Al morir, Jesús dijo en voz alta cuánto confiaba en Dios. Confiaba en Dios con su vida incluso al enfrentar la muerte. La gente en la multitud que lo veía morir ya no estaba enojada ni gritando. Estaban tristes. El mundo también parecía triste. Estaba oscuro y no había luz del sol. Parecía que Jesús había fallado en salvar al pueblo de Dios del pecado, la muerte y el mal. Sin embargo, un líder de los soldados romanos entendió la verdad sobre Jesús. Reconoció que Jesús no era un criminal sino alguien que había hecho buenas obras. Luego, un hombre llamado José se aseguró de que el cuerpo de Jesús fuera cuidado adecuadamente. José era miembro del Sanedrín y seguidor de Jesús. Las mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea lo vieron todo. No pudieron preparar completamente su cuerpo para ser enterrado hasta después del día de reposo.

Lucas 24:1-12

Muchas mujeres habían apoyado fielmente a Jesús mientras trabajaba y servía en Israel. Varias de ellas fueron a su tumba. Sabían que Jesús estaba muerto. Entendían que su cuerpo permanecería en la tumba para siempre. Pero los ángeles anunciaron que Jesús no estaba allí. Las tumbas son

para personas muertas. ¡Jesús el Mesías había resucitado! ¡Él está vivo! Las mujeres fieles estaban confundidas y aterrorizadas. Los discípulos no creyeron las noticias que las mujeres les contaron. Jesús les había dicho muchas veces que resucitaría de entre los muertos. Pero nadie había entendido lo que quería decir con esto. El anuncio de los ángeles significaba que el cuerpo de Jesús tiene una vida que la muerte nunca puede destruir. La muerte siempre había sido enemiga de la creación de Dios. Jesús mostró que el Creador de la vida ganó la victoria sobre la muerte.

Lucas 24:13-35

Dos seguidores de Jesús hablaban mientras caminaban hacia otra ciudad. Para ellos era claro que el poder de Dios había estado obrando a través de Jesús. Estaban seguros de que él era un profeta. Los hombres habían esperado mucho que Jesús fuera su Rey. Habían creído que Jesús liberaría al pueblo de Israel de sus enemigos. Pero entonces Jesús había muerto. Todas sus esperanzas se destruyeron. Cuando escucharon que la tumba de Jesús estaba vacía, estaban tristes y confundidos. Entonces un extraño comenzó a hablar con ellos. Les ayudó a entender lo que había sucedido. Utilizó el Antiguo Testamento para explicarlo. Primero vino el sufrimiento y la muerte para el Mesías. Luego vino la gloria y el poder de Dios mostrado a través de la resurrección. El extraño les dio pan para que se alimentaran. Mientras les servía, los seguidores de Jesús lo reconocieron. A lo largo de sus años de trabajo, Jesús había comido muchas comidas con todo tipo de personas. Ahora, después de su muerte, compartió una comida con sus seguidores como su amigo.

Lucas 24:36-53

Las primeras palabras de Jesús a sus discípulos después de su muerte fueron palabras de paz. Dejó muy claro que no era un fantasma ni un espíritu. Estaba con ellos nuevamente en su cuerpo real. Hasta comió pescado cocido. Pero sus amigos más cercanos no lo reconocieron de inmediato. Supieron que era él solo cuando vieron las marcas de los clavos en sus manos y pies. Jesús sigue siendo un ser humano real. También es de alguna manera diferente a como era antes. Este es un maravilloso misterio. Jesús explicó que la historia de su muerte y resurrección estaba en las

Escripturas. Las historias, leyes, profecías y poemas en el Antiguo Testamento apuntaban a él. Jesús ayudó a los discípulos a entender claramente las Escrituras. Luego les dio instrucciones sobre el trabajo que debían hacer. Los seguidores de Jesús deben contar las buenas nuevas a otros. Deben predicar sobre el perdón y lo que significa seguir a Jesús. Deben compartir este mensaje con los judíos y con personas de todas las naciones. Los discípulos estaban llenos de alegría de que Jesús estuviera vivo nuevamente. Después de que los dejó y regresó al cielo, alabaron a Dios. Estaban listos para compartir la alegre historia de Jesús y su salvación con otros.